

de acuerdo contigo. Tú no necesitas ser mi enemigo.

Podemos encontrar una resolución a un problema sin una guerra. Sin necesidad quitarte tu puesto. Entonces pienso que es un obstáculo pensar que un líder necesita ser fuerte, necesita ser agresivo, violento y sembrar miedo del otro lado. Yo quiero ser un líder que puede construir puentes, no bombas. Y pienso que para mucha gente, si ven a una mujer que no es agresiva, pueden pensar “ella no es fuerte”. Y es un error. Tú puedes estar y ser muy fuerte luchando por tus niños, para una comunidad mejor. No para destruir, sino para construir. Pienso que necesitas ser tal vez más fuerte, porque tú puedes destruir a alguien con una bomba, pero para construir algo necesitas unir a la gente, a mucha gente. Y necesitas convencerlos para luchar juntos. Necesitas organizar. Este para mí es el lado femenino. El lado más fuerte.

PERLA CRISTAL HERMOSILLO NÚÑEZ¹
**“NI UNA MÁS”:
MICRORRELATOS CONTRA
LA VIOLENCIA DE GÉNERO**

iBasta! Cien mujeres contra la violencia de género, edición mexicana, 2014, Universidad Autónoma Metropolitana, pp.116

Este libro es una compilación de cien microrrelatos cuya temática central es la violencia de género. Surge a partir del proyecto con el mismo nombre, originado en Chile, según narra Patricia Alfaro Moctezuma en la nota preliminar. Además de esta edición mexicana, *iBasta! Cien mujeres contra la violencia de género* se ha publicado en Argentina, Perú, Colombia, Venezuela, Bolivia y Estados Unidos.

En el prólogo, Elsa Muñiz resalta la importancia de este tipo de publicaciones en contextos donde la violen-

¹ Universidad de Guadalajara, Jalisco, México. Correo electrónico: perlacristalorama@gmail.com

cia de género, padecida sobre todo por mujeres, ha aumentado de manera considerable. Reflexionar acerca de esta situación mediante la creación literaria es la propuesta que el lector encuentra en estos textos breves, en los cuales las autoras exponen sus vivencias o las de alguien más y las vierten en el papel, dando voz a quienes han experimentado y ejercido prácticas violentas.

Las autoras de estas microficciones nacieron y radican en diferentes estados del país, además de las profesiones y actividades tan diversas a las que se dedican: lingüistas, artistas, poetas, estudiantes, antropólogas, docentes, editoras, psicólogas, periodistas, enfermeras, comerciantes, entre otras. Esta circunstancia implica que los textos exponen la mirada de mujeres que, desde diferentes ámbitos, representan a cada región de México, perspectivas que convergen en la violencia de género como problemática presente en toda la República Mexicana y en todas las

esferas donde las mujeres intervienen y se desempeñan.

En este conjunto de minificciones se representan las variadas formas de violencia de género existentes en México, desde la perspectiva de las mujeres a manera de denuncia, con la intención de combatirla mediante la difusión de este tipo de escritos para concientizar a los receptores. Diversas técnicas narrativas y algunas tramas contadas a manera de anécdotas, acompañan a las formas discursivas pertenecientes al teatro y a la poesía que se presentan en los textos que conforman esta recopilación, lo cual muestra una variedad literaria que no sólo se constriñe al género narrativo.

Uno de los aspectos más sobresalientes de este libro es la diversidad de temáticas y situaciones donde se enmarca la violencia de género: mujer como objeto sexual, como mercancía que se entrega al mejor postor, la agresión física, verbal y psicológica, la discriminación, el narcotráfico, la religión,

la pobreza, la protesta, entre otras. Algunos de los microrrelatos de esta compilación abordan varias temáticas a la vez, mostrando la complejidad del tejido social en un texto breve.

Esta recopilación es un abanico abierto que muestra la multiplicidad de tipos de violencia de género (sexual, física, psicológica, verbal, laboral, etcétera) mediante historias desarrolladas en el ámbito cotidiano, donde se vislumbran de cerca las situaciones que viven las mujeres. Las protagonistas de estos relatos representan la diversidad de mujeres que a diario se enfrentan a algún tipo de violencia: niñas, prostitutas, cajeras, lavanderas, amas de casa, indígenas, lo cual acerca al lector a los diferentes escenarios donde se lleva a cabo la violencia de género de una manera más vívida.

La atmósfera recreada en cada microrrelato muestra una serie de circunstancias, en las cuales la violencia de género emerge en las formas más insospechadas y en situaciones tan

cotidianas que tal vez el lector califique de comunes. Sin embargo, las autoras llevan el hilo conductor de las historias de tal forma que el lector, irremediamente, se identifica con cada una de ellas. Un ejemplo son los espacios donde se llevan a cabo los relatos. Lugares abiertos y cerrados fungen como escenarios donde la violencia se presenta en sus variadas formas: la casa, la calle, el parque, el río, la oficina, la escuela.

Los desenlaces de los microrrelatos llevan al lector hacia la reflexión acerca de la violencia de género. En ellos se observa que no existe igualdad laboral entre mujeres y hombres; la condena de la sociedad hacia las mujeres que son víctimas de violación por su manera de vestir; la impunidad ante los feminicidios; la perspectiva de niñas violadas o vendidas por sus padres; el discurso machista en torno a las mujeres, entre otras temáticas relacionadas con la violencia de género.

En los finales de otras minificciones se rompe con los estereotipos en que se ha encasillado a la mujer: amorosa, tierna, maternal, etcétera, mediante la exaltación de la violencia ejercida por las mujeres para defenderse o rebelarse contra lo establecido por la cultura patriarcal: asesinato de los agresores o el abuso de poder de mujeres hacia otras mujeres. Otro conjunto de microrrelatos exponen la toma de conciencia de las mujeres acerca de la violencia ejercida contra ellas, la ruptura de la tradición y del deber ser en torno a la mujer: servir, vivir y ser para los otros mediante el matrimonio y los hijos, como esperanza de un cambio.

Es importante resaltar que las autoras y las protagonistas de estas historias son concebidas como receptoras o testigos de prácticas violentas realizadas en su entorno. Esta visión permite que en estas ficciones literarias se retrate lo acontecido en la realidad con respecto a la violencia de género sin estereotipar a las mujeres como víctimas sino como personas que representan a un grupo desfavorecido por las circunstancias históricas, culturales y sociales. En este sentido, la presente publicación representa un medio para reflexionar acerca de esta temática de tal forma que haya un impacto importante en la conciencia de la sociedad.